

**FRASES  
CON HISTORIA**

☛ **Si el Barcelona es alguna vez campeón de Europa le haremos el pasillo, aunque a mis 66 años dudo que vea ese milagro"**

*(Pedro Ferrándiz, ex entrenador del Real Madrid, en 1995)*

☛ **Un entrenador no puede ganar la Euroliga solo. ¿Que yo lo hice con cuatro equipos distintos? Entonces quizá tenga algo que ver"**

*(Zeljko Obradovic, técnico yugoslavo campeón de la Euroliga en cinco ocasiones)*

☛ **Nos vemos en mayo en el Sant Jordi"**

*(Ettore Messina, entrenador del Benetton Treviso después de perder el primer partido de la fase regular de esta temporada en el Palau Blaugrana)*

☛ **Ni la historia del Barcelona empezó con Aíto ni acaba con su marcha"**

*(Svetislav Pesic, actual entrenador del Barça)*

**PRESENCIAS EN UNA  
FINAL FOUR**

|   |   |
|---|---|
|  Jiménez* | 6 |
| Epi   | 4 |
| Solozábal   | 3 |
| Norris  | 3 |
| Galilea   | 3 |
| Montero   | 3 |
| Crespo  | 3 |

(\* En París 91 estaba en el equipo, pero no jugó por lesión)

# El trainer sup

➔ **Toni Bové es el único blaugrana que sigue en el equipo desde la final de Ginebra**

Jordi Román

BARCELONA

Una cosa es recordar la historia y otra, además, haberla vivido. Toni Bové, el trainer en cuyas manos estarán una vez más durante esta Final Four los músculos, tobillos y dolores de los jugadores del Barça, es el único protagonista de esta semana que puede recordar toda la historia blaugrana en la Euroliga en primera persona y desde primera fila. Toda. Desde la primera final perdida en 1984 hasta la última de las Final Four de las que el Barça acabó regresando cabizbajo. Es el superviviente.

“Es un honor llevar tantos años en el equipo, pero sabe muy mal no haber podido ganar nunca el título”, asegura. Y no tiene inconveniente en reconocer que en aquella primera ocasión, en Ginebra hace ya 19 años, lo vio hecho. “Era nuestra primera final, nos faltaba experiencia, pero en el segundo tiempo ganábamos de 14 y sí, creí que ya estaba ganado”. “Pero la experiencia nos ha demostrado después durante muchos años que ser campeón de Europa no es fácil—añade—, ni ganando de catorce...” Los recuerdos de Toni le señalan que las derrotas más duras, de las que el equipo salió peor tocado, fueron las sufridas en Munich en 1989 (en su primera Final Four) y la última, en Salónica, hace ya tres años.

Entre las épicas, la de 1997. “Andreu llegó tocado por una lesión de rodilla y en el primer entrenamiento en Roma se rompió un dedo. También se lesionó Karnisovas y hubo que recuperarlo a contrarreloj”. Pero nada parecido con la heroicidad de Audie Norris en París en 1991. “Además de otros



Toni Bové, dirigiendo un calentamiento de Dueñas. En la otra imagen, junto a otro histórico, el idolatrado Audie Norris. FOTOS: E. OMEDES/ARCHIVO

lesionados, Audie se rompió. Le llevamos a la consulta del médico del París Saint Germain, que era especialista en espalda, y tratamos de recuperarlo. Jugó aquella final prácticamente con medio cuerpo”. “Cada vez quedan menos jugadores como los Solozábal, Norris, Epi...” —dice Toni Bové—. Eran jugadores que te decían: ‘haz lo que quieras, pero yo quiero jugar’. Estaban dispuestos prácticamente

a todo por jugar un partido importante”. De modo que antes y durante una Final Four el trabajo también se multiplica para el trainer.

“Unas dos semanas antes el jugador ya está más tensionado, más sensible —comenta Bové—. Hay más masajes, los vendajes han de ser más perfectos... Y muy importante es que no falle nada de lo que es el entorno habitual del trabajo del equipo, aunque sea un simple detalle”. Al trainer, en cambio, que también vive más tensión, nadie le da masajes. “¡Ja, ja! Yo cuando acabo con todos me cierro en la habitación, escucho un poco de música e intento relajarme porque soy de los últimos en irme a dormir y de los primeros en levantarme”.

Y son diecinueve años ya persiguiendo a golpe de masaje un título hasta ahora imposible. Bové lo merece como el que más ●

**EL DATO**

**La racha negra empezó en Ginebra'1984**

La de esta semana en el Sant Jordi será la octava Final Four con presencia del Barça, pero la racha negativa del equipo blaugrana en su asalto al título de campeón de Europa se inició hace ya 19 años, en 1984, cuando la final se jugaba a partido único. Fue en Ginebra, con el Bancoroma por rival. El Barça, que llegó a ganar por 14 puntos en el segundo tiempo, no pudo con Larry Wright (73-79). Y hasta hoy... ●